

Planeación de escenarios de la economía popular a partir del comercio en espacio público

Planning scenarios for the popular economy based on commerce in public space

Planejamento de cenários de economia popular baseados no comércio em espaços públicos

Cristian Hernández Gil; Diana Ali García Capdevilla

Magister en Mercadeo y Ciencias de la Educación. Ciencias sociales y Humanidades. Universidad de Manizales y Universidad de la Amazonia. Docente Universidad de la Amazonia. ORCID: 0000-0001-6512-2453. E-mail: cris.hernandez@udla.edu.co. Florencia - Colombia.

Doctora en Educación y Cultura Ambiental. Ciencias sociales y Humanidades. Universidad de la Amazonia. Docente Universidad de la Amazonia. ORCID: 0000-0002-1672-6653. E-mail: dia.garcia@udla.edu.co. Florencia - Colombia.

Recibido: 22 de enero de 2024

Aceptado: 2 de octubre de 2024

DOI: <https://doi.org/10.22267/rtend.252601.267>

Cómo citar este artículo: Hernández, C. y García, D. (2025). Planeación de escenarios de la economía popular a partir del comercio en espacio público. *Tendencias*, 26(1), 115-141. <https://doi.org/10.22267/rtend.252601.267>

Resumen

Introducción: Este artículo comprende el análisis de la economía popular, en espacios públicos, a partir de la planeación por escenarios, un acercamiento desde la prospectiva. **Objetivo:** El propósito del estudio, es analizar los escenarios posibles de la economía popular a partir del comercio en espacio público en una ciudad del departamento del Caquetá (Colombia). **Metodología:** Para ello, se llevó a cabo una investigación de diseño mixto, tipología descriptiva y haciendo uso del método SEARCH. **Resultados:** Los hallazgos plantean tres escenarios producto del desarrollo de la economía popular en el territorio, 1) caos social e inseguridad; 2) debilitamiento del potencial económico turístico; y 3) aumento de la brecha de desarrollo económico con respecto a la media nacional. **Conclusiones:** Se destacan las razones que han llevado a considerar la economía popular, como un aspecto por tratar desde el accionar de la gestión pública a nivel nacional. Así mismo, el principal reto que tienen los entes territoriales es definir soluciones asertivas a través de políticas públicas para reducir la informalidad o al menos mejorar las condiciones de vida de la población.

Palabras claves: calidad de vida; comercio; espacio urbano; pobreza; seguridad.

JEL: E26; E44; J46; O17; P17.

Abstract

Introduction: This article comprises the analysis of popular economy in public spaces, based on scenario planning, approaching it from a foresight perspective. **Objective:** The study aims to analyze the possible scenarios of popular economy derived from commerce in public spaces in a city of the Caquetá department (Colombia). **Methodology:** A mixed-design, descriptive-type investigation was carried out using the SEARCH method to achieve this. **Results:** The findings present three scenarios resulting from the development of popular economy in the territory: 1) social chaos and insecurity; 2) weakening of the economic and tourism potential; and 3) widening of the economic development gap compared to the national average. **Conclusions:** The study highlights the reasons that have led to considering popular economy as an issue to be addressed by national public management. Additionally, the main challenge for territorial entities is to define assertive solutions through public policies to reduce informality or, at the very least, improve the population's living conditions.

Keywords: quality of life; trade; urban space; poverty; security.

JEL: E26; E44; J46; O17; P17.

Resumo

Introdução: Este artigo compreende a análise da economia popular, em espaços públicos, com base no planejamento de cenários, uma abordagem prospectiva. **Objetivo:** O objetivo do estudo é analisar os possíveis cenários da economia popular com base no comércio em espaços públicos em uma cidade do departamento de Caquetá (Colômbia). **Metodologia:** Para isso, foi realizada uma pesquisa de tipologia descritiva com desenho misto, usando o método SEARCH. **Resultados:** os resultados sugerem três cenários resultantes do desenvolvimento da economia popular no território: 1) caos social e insegurança; 2) enfraquecimento do potencial econômico para o turismo; e 3) aumento da lacuna de desenvolvimento econômico em relação à média nacional. **Conclusões:** Destacam-se os motivos que levaram a considerar a economia popular como um aspecto a ser abordado pela gestão pública em nível nacional. Da mesma forma, o principal desafio para as autoridades locais é definir soluções assertivas por meio de políticas públicas para reduzir a informalidade ou, pelo menos, melhorar as condições de vida da população.

Palavras-chave: qualidade de vida; troca; espaço urbano; pobreza; segurança.

JEL: E26; E44; J46; O17; P17.

Introducción

En el ámbito colombiano, de acuerdo con datos del Departamento Nacional de Planeación (DNP, 2023), para el período 2023-2026, se proyecta un crecimiento en la generación total de 1,7 millones de empleos, en su mayoría formales, que permitan la reducción de la informalidad y de la pobreza extrema hasta alcanzar niveles de 55,4% y de 1,9% respectivamente. Hoy en día se cuenta con un nivel de informalidad nacional del 59%.

Por tanto, la contracción de este fenómeno económico y social, es uno de los principales retos del gobierno actual dentro de sus ejes de actuación, es decir, el desarrollo, consolidación y visibilización de la economía popular, la cual es reconocida como un conjunto de:

Oficios y ocupaciones mercantiles (producción, distribución y comercialización de bienes y servicios) y no mercantiles (domésticos o comunitarios) desarrollados por unidades económicas de baja escala (personales, familiares, micronegocios o microempresas), en

cualquier sector económico [...] realizar sus actividades de manera individual, en unidades económicas, u organizados de manera asociativa [...] estas actividades generan valor social y económico significativo. (DNP, 2023, p. 135)

Aun así, desde el año 2019, específicamente a partir de la Ley 1988 y el decreto reglamentario 801 de 2022, se ha propuesto a los entes territoriales la formulación y puesta en marcha de una política pública centrada en la venta informal, la cual ya es una realidad en algunas ciudades del país, como Neiva e Ibagué.

Para el caso del municipio de Florencia, es un desafío y, a la vez, una necesidad dar respuesta a esta solicitud de construcción e implementación del documento que permitirá dignificar las condiciones de vida de los informales y sus familias, en consonancia con la recuperación del espacio público (Fernández, 2017). Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2023), su tasa de informalidad se ha mantenido estable en los últimos años, casi con una razón de 6 de cada 10 personas (para el año 2022, este indicador se situó en 59,1%). Por su parte, el desempleo, para octubre de 2023, alcanzó el 14,1% del total de individuos económicamente activos, una tendencia que ha ido disminuyendo, pero que sigue siendo mayor a la media nacional (comprende 23 territorios), la cual se sitúa en 9,5%.

En la región, objeto de estudio, ya se han concretado algunos avances con la formulación de esta política pública, a pesar de ello, hasta el momento, y luego de dos intentos, no ha sido posible su aprobación ante el colectivo legislativo municipal. De acuerdo con datos registrados en la Secretaría de Emprendimiento y Turismo de la localidad, al año 2023 se presume al menos, la existencia de 1,200 vendedores informales que fluctúan permanentemente, realizando prácticas comerciales en las calles (economía popular), generando invasión del espacio público sin una planeación debida.

Esta región a pesar de tener una cultura económica ganadera y agrícola, luego de la firma de los acuerdos de paz con el grupo guerrillero Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), ha impulsado un sector que, desde aproximadamente treinta años, había quedado rezagado por la presencia de la violencia en el territorio. Se hace referencia al turismo, el cual actualmente ha generado un esquema de priorización en los planes de desarrollo del municipio, gracias al acceso parcial a los atractivos naturales, el desarrollo del ecoturismo y la creación de

empresas u operadores sectoriales que pretenden motivar la llegada de más turistas, tanto nacionales como internacionales.

A continuación, se contextualiza teóricamente algunos elementos necesarios para el desarrollo de este estudio, partiendo del concepto de dinámica económica supeditada a los principios de escasez, limitación de los recursos, lógica capitalista inducida por el hombre, sus intereses personales y financieros; es decir, todo su proyecto de vida y las actividades enfocadas en la acumulación de la riqueza, el acceso al poder y la gestión de modelos centrados en crear subordinación entre las diferentes formas de producción.

La globalización consolidó las distintas maneras de generar procesos de empleabilidad con el solo hecho de mantener las clases sociales, bajo una perspectiva de dos extremos, quienes tienen el control de los factores productivos y aquellos que deben ser parte de diversos sistemas de trabajo para acceder a una remuneración o contraprestación por los servicios prestados como únicos en lograr una conciencia de clase verdadera (Terrazas, 2022).

A pesar de lo anterior, se verifica a través de la historia contemporánea latinoamericana, una fuerte resistencia por parte de los grupos sociales de clase media, quienes, independientemente de los avances en el desarrollo de economías emergentes y de estudios en cuanto a la evasión de impuestos (Pedroni et al., 2022), buscan establecer sus propios mecanismos de generación de ingresos (Duek, 2020), sin seguir la lógica educativa de formarse profesionalmente para una mejor calidad de vida, que, por cierto, hoy en día no genera ningún tipo de seguridad o probabilidad medida de éxito, más bien ha promovido un progreso desigual (desempleo generalizado). Dentro de este escenario, se gesta lo que conceptualmente se ha denominado la economía popular, con algunas variantes como “social” o “solidaria”; de ahí el nacimiento del concepto “ciudadanía social” (James, 1990). Esto es importante para considerar el principio fundamental de este tipo de economía, fundamentado en la reciprocidad y la distribución equitativa y solidaria de excedentes (Askunze, 2013).

Chena & Roig (2017) afirman que este significado se debe analizar desde las dinámicas del endeudamiento, como complemento al triunfo del funcionamiento de los sistemas capitalistas. Las personas, al no contar con conocimientos en actividades de ahorro y finanzas personales, y al ser parte de un mercado saturado de ofertas de diferentes precios y sistemas de comunicación que

incentivan la compra compulsiva, a partir de su psicología, caen en el juego del “tener” o de la propiedad para sobrevivir. Esto los lleva a buscar nuevas opciones que equilibren su propia economía hasta el abordaje de la pluriactividad, es decir, la posesión de múltiples empleos (Charmes, 2019).

Maldovan (2018) explica cómo las corrientes neoliberales participaron en las dinámicas económicas de los países latinos, promoviendo una globalización de la pobreza, como alternativa para dar respuesta al incremento en los niveles de desempleo y disminución de la calidad de vida de las clases menos favorecidas. Así mismo, la recuperación de los sistemas democráticos, es decir, los avances en la gestión pública, presenciaron la llegada de la economía popular como un complemento ajustado a los aparatos productivos de las regiones. En otras palabras, llegaron para quedarse como elemento central del emprendimiento local aunado a los desafíos del progreso y desarrollo territorial, pero con un aspecto por resolver: la informalidad.

De ahí que, desde los debates generados, se muestren dos perspectivas de actuación, por un lado, la visión académica relacionada con la investigación conceptual de las diferentes subcategorías que presenta la economía popular, y, por otro lado, una concepción política que busca la transformación social para todos los actores de interés involucrados dentro de su mismo dinamismo; en última instancia, ambas buscan neutralizar las consecuencias de la pobreza y el desempleo.

La economía popular llega para resignificar una serie de prácticas de índole en la gestión de recursos colectivos e individuales que parten del principio de la informalidad y que abarca la revalorización de dimensiones como la moral y la social, dándole protagonismo a quienes son parte de sus actividades para concederles el espacio que merecen en latitudes donde crecen las brechas entre los poseedores de la riqueza y los que deben trabajar para acceder a ella. Una de las razones que justifica el desarrollo de esta investigación fue entender estas relaciones, las cuales han sido poco estudiadas desde un análisis sociocultural y de economía informal (Maldovan, 2018; Vanegas et al., 2023).

Razeto (1993) citado por Maldovan (2018) explica el origen del concepto de economía popular: “notable multiplicación de pequeñas iniciativas, organizaciones y experiencias [...] es la movilización y activación económica del mundo de los pobres, en búsqueda de solución autónoma

a sus propias necesidades y carencias” (p.13). El término se relaciona con la heterogeneidad y, a la vez, integralidad de todo un sistema social, económico, político y cultural, valorado por acciones de emprendimiento, que recupera las habilidades productivas de las personas, haciendo de ellas, seres creativos con autonomía y capacidad para laborar desde la cooperación familiar y la necesidad por recuperar su calidad de vida, siendo cada vez eficientes y por ende sostenibles (Dean, 2014).

Complementando lo anterior, Coraggio (1993) reafirma que la informalidad se delimita como una yuxtaposición de la ilegalidad, el tamaño pequeño de los negocios, la baja productividad, la individualidad en el trabajo, y el uso del espacio público (venta callejera). El autor reconoce que los “informales”, lo hacen desde una dinámica caótica que supera la lógica de lo formal y que se expande a paradigmas relacionados con la sobrevivencia, es decir, tal cual lo expresó Millar (2014), la precariedad debe ser vista como algo políticamente subjetivo que representa otra forma de estar en el mundo desde los imaginarios de bienestar y uso del espacio público, un escenario que se ha convertido en una proyección de la pobreza y la ausencia de la acción de la gestión pública.

Por ello, para superar esta realidad económica, se espera el desarrollo de soluciones por corrientes o pensamientos teóricos como, 1) la experiencia neoliberal que propende a que las iniciativas de economía popular hagan una transición de lo informal a lo formal; 2) la empresarial-modernizante, la cual se apoya en la gestión pública para favorecer la financiación de estas unidades de negocio y así, que sea la dinámica del mercado quien defina su continuidad; y 3) el pensamiento solidarista, que surge para apoyar las propuestas populares como el cooperativismo y el rescate cultural de todo lo que representan las comunidades primarias, apoyadas según la solidaridad y la reciprocidad (sentido ético).

Así mismo, Coraggio (2007) confirma que la economía popular podría diferir del uso de la expresión “informal”. Conceptualmente, el primer término abarca elementos como el desarrollo de actividades para satisfacer necesidades urgentes o inmediatas, los conocimientos empíricos para el desarrollo de las formas de trabajo, las redes de apoyo y cooperación y las labores que complementan todas las iniciativas populares (apoyo de la gestión pública y/o privada). El autor reconoce que lo “económico” se expresa en un sentido mucho más amplio de lo meramente

“informal” pues existen unidades domésticas que tienen la capacidad de aportar con sus finanzas al proceso de tributación que se exige a todo el aparato productivo empresarial en cada territorio. Pero que, sin duda, estas prácticas vienen ancladas a los pensamientos capitalistas de acumulación de la riqueza individual, alejándose del compromiso social con el bien común (bienestar de la sociedad de manera holística).

Sarria y Tiriba (2004) complementan la relación entre la economía popular y la informalidad, alegando que las dimensiones de estos dos conceptos trascienden desde la obtención de una rentabilidad material, pues su fin primordial es la reproducción de la calidad de vida a un tamaño ampliado, donde al menos las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) sean cubiertas y se reconozca la posibilidad de ser parte de un mercado de oferta y demanda que los visibilice como una opción para trabajar, adaptándose cultural y cognitivamente (prácticas populares en el uso de recursos y diseño de productos). Esto último solo se puede reconocer con el apoyo gubernamental (a través de políticas públicas) que los inste a optimizar su productividad y su visión de negocio hacia el desarrollo y mejora continua, para facilitar el comercio justo y solidario, cerrar brechas y obtener el progreso social (Jácome y Páez, 2014).

Martínez (2015) reconoce que la economía popular tiene un nivel de protagonismo alto en toda la esfera comercial y de desarrollo de los territorios, pues trata de complementarse con el modelo capitalista, inclusive se convierte en una opción no permutable y consciente para derrumbar las barreras que este ha creado para que la riqueza solo se acumule en unos pocos. El sentido popular económico llega para instaurar valores como el respeto hacia los procesos históricos y culturales que dan forma a cada región, alcanzando esquemas de innovación social para la construcción de escenarios organizados y valorados en el marco de una alternativa social y solidaria que ayude a dotar de herramientas y capacidades a los individuos o ciudadanos, y defender lo que los representa más allá del beneficio individual si no colectivo y justo (Campagne & Pecqueur, 2014).

La economía popular no solo se puede observar desde una óptica meramente urbana. Esta se extiende hasta la zona rural, donde se identifican una serie de iniciativas de corte productivo que le apuestan a la construcción de comunidades solidarias, las cuales han tenido que sufrir los efectos de la violencia y la vulnerabilidad, como consecuencia de migrar a diferentes zonas en

busca de nuevas condiciones de vida sin el apoyo debido, llevándolos a usar el ingenio y la capacidad de resiliencia para promover formas de generar recursos para su subsistencia (Martínez, 2015; Rebaï, 2014).

En este caso, Chena (2018; 2011) reconoce que las relaciones de explotación financiera son útiles en las esferas capitalistas para mantener en situación de endeudamiento a los informales y garantizar su accionar en el futuro, con el fin de recuperar lo invertido y lo prestado, generando jerarquías con subordinaciones permanentes, pero no visibles, todas ancladas al uso del capital (Wilkie, 2013). Algunas relaciones explicadas por este autor se reflejan en dos aspectos, 1) económica, acceso a créditos con tasas de interés de usura y niveles altos de insolvencia por parte de la población; y 2) comercial, elaboración de productos de baja calidad cuya correspondencia es la baja demanda.

Campana y Rossi (2020) afirman que el mundo del trabajo ha cambiado y es necesario reconocer las unidades domésticas dedicadas a la economía popular sin caer, en estos tiempos, en la discriminación por género. Se hace evidente el surgimiento de estructuras sindicales y productivas que propenden por el bienestar de un colectivo que exige la permanencia en los sistemas de mercado para también darle cumplimiento a los objetivos de sus proyectos de vida. Se refuerza la idea de dejar a un lado la inmediatez y el pragmatismo de las estructuras neoliberales, para impulsar la solidaridad que permitirá, desde la gestión pública, recuperar los valores que promueven el bienestar, como la confianza, la identidad, la justicia, la fraternidad, entre otros (Coraggio, 2018).

Acevedo (2017) explica que la informalidad en ciudades colombianas como Barranquilla, se comprende a partir de variables como los grupos informales que se tejen en la dinámica comercial (disposición para asociarse formalmente), el uso del espacio público (con el propósito de evadir erogaciones administrativas y la responsabilidad del hecho mercantil frente a la ley) y las prácticas de mercadeo básicas y contaminantes. De ahí que, actualmente, en Florencia se manifiesta estos aspectos así, 1) existencia de tres organizaciones u asociaciones que propenden por los derechos de la población de vendedores informales; 2) el uso del espacio público que ha generado una serie de sentencias y restricciones para el desalojo, evitando incomodidades para los

transeúntes; y 3) el desarrollo de actividades comerciales que generan desorden y contaminación en todas las áreas sociales de la ciudad.

De acuerdo con lo anterior, se formuló el siguiente interrogante a debatir ¿Cuáles son los escenarios posibles de la economía popular a partir del comercio en el espacio público en una ciudad del departamento del Caquetá (Colombia)? Para dar respuesta a este interrogante, se configuraron tres fines investigativos, como lo son, a) caracterizar las acciones de economía popular de la población de vendedores de espacio público del área objeto de estudio; b) describir los escenarios de la economía popular desde las prácticas comerciales en el espacio público; y c) analizar los retos y acciones futuras que se deben considerar para disminuir la probabilidad de ocurrencia de los escenarios de la informalidad en el territorio.

Metodología

El desarrollo de este estudio contó con el planteamiento de un método mixto que integró los dos enfoques explícitos para la indagación de las ciencias sociales bajo el paradigma de la complementariedad (Bisquerra, 2004), es decir, el cualitativo y el cuantitativo. La tipología utilizada fue la descriptiva con corte transversal para comprender la realidad en un momento dado (presente) del objeto indagado. Así mismo, para la planeación e identificación de escenarios se estudió la prospectiva de Mojica (2008) y Jouvenel (1964), para trazar los futuros posibles desde el “arte de la conjetura”.

Específicamente, se hizo uso del método SEARCH, el cual, según Sapio (1995), es una de las propuestas metodológicas independientes para medir la incertidumbre sin depender de forma limitada de los procesos cuantitativos de construcción de escenarios. Lo anterior debido a que este involucra una secuencia organizada de etapas a partir de la descomposición de una problemática identificada y medible con variables constantes, predecibles e inciertas (Kahn, 2009; Pagani, 2009).

Para este caso, partiendo de Sapio (1995) las variables seleccionadas se mantienen estables en el tiempo, además son predecibles, es decir, son susceptibles a ser pronosticadas y su resultado maneja una probabilidad muy baja de cambio en el futuro (Vergara et al., 2012). Así mismo, también se consideraron variables inciertas, que no tienen certeza de modificaciones en los tiempos

siguientes. A partir de lo anterior, es que se construyeron y formularon los escenarios que, como lo explican Bañuls & Turoff (2011), se originan del cruce entre las variables, las cuales son sometidas a un análisis de impacto cruzado para una mejor combinación del futuro esperado. Estos fueron valorados por un grupo de expertos o integrantes de un equipo interdisciplinario (Weimer, 2008) que reconocen la problemática y la han estudiado en el contexto municipal de Florencia por sus investigaciones o experiencia empresarial. El uso de los paneles de experto se delimitó según estudios realizados por Abdixhiku et al. (2018). La secuencia metodológica utilizada en esta investigación comprendió tres fases descritas posteriormente.

Fase I o Caracterización de las prácticas comerciales

Comprende el cumplimiento del primer objetivo del estudio, es decir, la caracterización de las acciones de economía popular de la población de vendedores de espacio público del área objeto de estudio. Para ello, se hizo uso de la técnica de encuesta con un cuestionario estructurado de preguntas cerradas y abiertas, cuyas temáticas abordadas fueron: actividad productiva, espacio público, sistemas de comercialización, economía familiar, y proyecciones para el futuro. Se calculó una muestra probabilística de 262 individuos (nivel de confianza igual a 95% y margen de error aproximado de 5%) a partir de una población cuantificable de 820 vendedores informales, base de datos reportada por la Secretaría de Emprendimiento y Turismo de la Alcaldía de Florencia construida entre los años 2021, 2022 y 2023. Es importante mencionar que la referencia del concepto de informalidad o vendedor informal parte de lo expuesto en la normativa nacional, especialmente en la ley 1988 de 2019 y el decreto 801 de 2022.

Fase II o Planeación de escenarios

Seguidamente, los expertos o agentes del desarrollo a través de una entrevista (cuestionario semiestructurado) reconocieron los resultados de la fase inicial y sobre ello abordaron temáticas como factores de éxito, retos y perspectivas, oportunidades y amenazas, y compromisos de los grupos de interés para la planeación de escenarios. La selección de esta población contó con muestreo no probabilístico. Los criterios de selección fueron, 1) ser profesional residente en la ciudad de Florencia que haya realizado estudios sobre informalidad o que trabaje en el sector público y/o privado; 2) poseer la voluntad y tiempo para participar en el proyecto; y 3) tener

conocimiento de la realidad de la informalidad en el municipio. Se seleccionaron 15 expertos, y luego, haciendo uso del método SEARCH se formularon los escenarios.

Fase III o Concluyente

Aquí se estableció como resultado la ejecución del tercer objetivo, es decir, analizar los retos y acciones futuras que se deben considerar para disminuir la probabilidad de ocurrencia de los escenarios de la informalidad en el territorio. La técnica implementada fue el *focus group*. Se realizaron reuniones con los expertos de la fase anterior, para presentar los escenarios establecidos y proponer desafíos para su cumplimiento o el cambio de ellos a través del tiempo.

Resultados

Los hallazgos se presentan en este apartado dando cumplimiento a los objetivos específicos mencionados con anterioridad.

Caracterización de las acciones de la informalidad en la ciudad

Los vendedores informales se presentan como actores comerciales que invaden el espacio público con el único propósito de realizar una actividad que propenda por mantener una fuente de ingresos básica para la economía individual y/o familiar. Consideran que su presencia en estos escenarios no corresponde a un acto de rebeldía o voluntad propia, sino a la necesidad de hallar alternativas que no encuentran a través de la gestión gubernamental y/o privada. De esta forma se mencionan los resultados que revelan su proceder desde las acciones productivas, el uso del lugar como derecho de la ciudadanía, los sistemas de comercialización, la influencia de la economía del hogar y las proyecciones al futuro frente a su participación en esta economía popular.

En efecto, se encuestaron vendedores categorizados en estacionarios, semiestacionarios, y ambulantes, lo anterior de acuerdo con lo expedido en la ley 1899 de 2019, que regula al menos cinco tipologías para esta población. Cada uno de ellos con iniciativas y pensamientos similares que dan cuenta de la homogeneidad de prácticas y razones que justifican su actuar en el comercio callejero.

Las actividades productivas que generalmente se destacan, manejan diferentes proporciones. Así, tres de cada cinco vendedores desarrollan bienes comestibles para ser vendidos

en parques, zonas de tránsito público y establecimientos de comercio, priorizando todo lo que tiene que ver con comidas rápidas, especialmente productos a base de carnes y/o tubérculos como la papa y la yuca. En la mayoría de los casos, son semiestacionarios, y hacen uso de vehículos de dos ruedas que movilizan con energía mecánica, como por ejemplo bicicletas o a pie. Luego, la correspondencia aplica para productos no fabricados por la población objeto de estudio, sobre todo del sector textil y/o papelería. En este caso, la proporción se calcula entre dos de cada diez personas, aproximadamente. En cuanto al saber popular, se revisó que en su mayoría han encontrado el éxito comercial gracias a las preferencias de consumo de los ciudadanos municipales y las prácticas culinarias se enfocan en habilidades que han desarrollado desde la experiencia o que sencillamente han puesto en marcha como parte de una prueba piloto que ha funcionado. También se presume la elección de la actividad comercial desde una observación ejecutada y que han determinado categóricamente como rentable, estableciéndose como una competencia adicional.

Analizando el tema del espacio público, las personas se sienten intimidadas y desconfiadas, pues consideran que, a pesar de estar cometiendo una práctica cultural indebida, para ellos se ha convertido en una obligación para darle cumplimiento a sus necesidades personales y a la vez comerciales, aseverando que el aseguramiento de las ventas solo es posible si la ubicación del negocio se aproxima a donde el mercado está activo y es mayor. Algunos mencionaron que inicialmente trataron de hacer este tipo de actividades desde el andén de sus casas, pero no funcionó; por ende, decidieron trasladarse a zonas céntricas del municipio, donde al existir un nivel de demanda alto, la probabilidad de compra aumenta. Por otro lado, reconocen que el espacio público es de todos y que ellos también tienen derecho a gozar de este en las condiciones en las que su vida se los exige, es decir, estableciéndose como comerciantes que necesitan trabajar para subsistir.

En cuanto a los sistemas de comercialización, priorizan estrategias relacionadas con liderazgo en costos, es decir, precios por debajo de la media regional, pues reconocen que no tienen las mismas condiciones de comodidad que pueden ser garantizadas por comerciantes formales en establecimientos que no invaden el espacio público. Según G. Ramírez (comunicación personal, 24 de agosto, 2023):

No es lo mismo usted consumir de pie en medio de la calle una empanada con avena que en la panadería del señor de la esquina donde hay unas sillas, al menos un ventilador y usted no tiene el temor que pase un vehículo y atente contra su vida, en el peor de los casos. Allí obviamente es más costoso para el cliente, pero nosotros le ofrecemos la posibilidad de poca comodidad, pero a un precio que se ajusta a las condiciones de su bolsillo.

Este comentario se convirtió en una réplica de la mayoría de las opiniones por parte de los vendedores informales encuestados.

Es un hecho que quedó constatado en todos los vendedores, las razones que justifican su permanencia en las calles o zonas peatonales de la ciudad, están relacionadas con la superación del desempleo y el desarrollo de actividades para las cuales no se han preparado, pero que se convirtieron en una necesidad para mantener una familia o incluso su propia integridad (quienes viven solos). Se destaca la presencia de personas mayores de 60 años (tercera edad), que, por ejemplo, han sido abandonados por sus familias a causa de múltiples decisiones erradas que en el pasado tomaron (según ellos). Aquí se presenta una categoría que podría ser indagada en profundidad en un estudio de corte psicosocial para determinar las causas personales que los llevaron a tomar como última medida al ejercicio de la venta callejera. Lo anterior, se debe a que se encontraron historias y versiones de los mismos vendedores donde destacan expresiones como “yo estoy aquí porque me tocó, no tuve forma de estudiar una carrera” E. Figueroa (comunicación personal, 2 de mayo, 2023), “esto le pasa a uno por no hacerle caso a los papás” Galíndez Soto (comunicación personal, 21 de junio, 2023), “esto es producto de caminos que uno toma en la vida solo por capricho o rebeldía como joven”, B. Pérez (comunicación personal, 17 de mayo, 2023).

En cuanto al tema de las proyecciones hacia el futuro, no hay claridad o consenso. En la mayoría de los casos, se han dedicado a vivir el día a día, sin pensar en que pasará en unos años. Lo anterior, justifica porque son pocos los que disfrutan su accionar en las calles, especialmente cuando la fuente de ingresos no es fija, y las ventas no siempre alcanzan un punto de equilibrio, que les permita acceder al ahorro (generación de excedentes). La probabilidad de continuar en el espacio público aumenta, pues están a la espera de que sea el Estado el encargado de mejorarles sus condiciones como ciudadanos que pertenecen al sistema social colombiano.

Los resultados de esta fase presentan dos perspectivas de la informalidad, una que revela la principal razón de su presencia en las calles frente a las pocas opciones de empleabilidad formal que existen en el municipio y otra, que presenta los argumentos sobre sus formas de trabajo desde la ilegalidad, priorizando el cubrimiento de las necesidades de sus familiares y propias. Estos resultados van en coherencia con lo expuesto por Acevedo (2017), quien reconoce que la informalidad en las calles va mucho más allá de una perspectiva de la ilegalidad, pues al ser sujetos de derecho también desarrollan desde la cultura unas dimensiones, de tipo social y relacional, así como espacial y física que superan sus prácticas de subsistencia cuando no hay suficientes opciones para mejorar sus condiciones. Se debe observar al sujeto informal como una persona, que valora su vida, que acepta sus realidades y le da prioridad a una “informalidad digna” que a otras tipologías que centran su atención en la inseguridad y la delincuencia. Además de los aportes de Ojeda y Pinto (2019), quienes reconocen que la responsabilidad es mutua, y el problema no solo debe ser focalizado en quien comete la violación al espacio público sino también de aquellos que tienen a cargo la recuperación del mismo y el otorgamiento de permisos para el uso del suelo. Las administraciones municipales deben regular esta materia, con el fin de posibilitar el trabajo dignificado para todos los ciudadanos.

Escenarios de la informalidad en la ciudad desde la óptica de actores del desarrollo

Para el desarrollo de esta fase, se seleccionaron 15 expertos, profesionales (3), empresarios (4), líderes sociales y/o gremiales (3) y académicos (5), que han abordado el tema desde su labor o sus investigaciones. Con ellos se realizaron unas entrevistas y reuniones para pronosticar las posibles situaciones o realidades en un futuro de aproximadamente veinte años con respeto al avance de la informalidad en Florencia.

En un primer ejercicio, se priorizaron las problemáticas asociadas al tema y sus factores claves. En la Tabla 1, se pueden apreciar las que tuvieron mayor elección por parte de los expertos. Se configuraron en ocho sub-escenarios (S) agrupados en tres categorías de análisis.

Tabla 1

Categorías iniciales y factores clave de la informalidad hacia el futuro

Nombre	Factor Clave
S1. Calidad de vida de los vendedores informales	Económico (corto y mediano plazo)
S2. Imagen de ciudad y sus repercusiones en el turismo	
S3. Saturación del mercado	
S4. Fuerza pública para el desalojo y recuperación del entorno	Espacio público
S5. Seguridad y orden público	
S6. Sistemas de empleabilidad y emprendimiento	Desarrollo regional (largo plazo)
S7. Cambios conductuales en el sector productivo formal	
S8. Procesos de migración, emigración e inmigración	

Fuente: Elaboración propia.

Cada uno de los nueve sub-escenarios fue valorado bajo una escala numérica entre uno (1) y cinco (5), donde el menor valor corresponde a un escenario improbable y el valor del otro extremo, a un probable escenario. En la Tabla 2, se revisa la media de las valoraciones de los expertos.

Se presenta una relación igual (50/50) entre la cantidad de sub-escenarios catalogados como probables y poco probables. A nivel de mayor probabilidad de ocurrencia, se constató que el sub-escenario S3 es el más probable (86%), seguido del S1, S7 y S2. Luego se diseñó una matriz de impacto cruzado haciendo uso de *Scenario Wizard Basic 3* (software de prospectiva), la cual arrojó tres combinaciones con una fuerte consistencia.

Tabla 2

Promedio de valoración de los sub-escenarios

Sub-escenario	Clasificación	Probabilidad	Resultado
Calidad de vida de los vendedores informales	4,2	84%	Probable
Imagen de ciudad y sus repercusiones en el turismo.	4,0	80%	Probable
Saturación del mercado.	4,3	86%	Probable
Fuerza pública para el desalojo y recuperación del entorno.	3,7	74%	Poco probable
Seguridad y orden público.	3,9	78%	Poco probable
	3,6	72%	Poco probable

Sistemas de empleabilidad y emprendimiento.	4,1	82%	Probable
Cambios conductuales en el sector productivo formal.	3,9	78%	Poco probable
Procesos de migración, emigración e inmigración.			

Fuente: Elaboración propia.

Según Bañuls & Turoff (2011) el análisis de impacto cruzado permite evaluar un conjunto de eventos futuros (sub-escenarios) y verificar su efecto potencial a partir de la combinación entre estos para así determinar su probabilidad de ocurrencia (Fuchs et al., 2008). Dichas composiciones seleccionadas dan como resultado la construcción de los escenarios (Godet, 2000), que para este estudio fueron tres, como se presenta en la Tabla 3.

Tabla 3

Escenarios con alta consistencia

Escenario No. 1	Escenario No. 2	Escenario No. 3
Impacto total: 18	Impacto total: 17	Impacto total: 16
S1. Calidad de vida de los vendedores informales	S2. Imagen de ciudad y sus repercusiones en el turismo	S3. Saturación del mercado
S5. Seguridad y orden público	S5. Seguridad y orden público	S4. Fuerza pública para el desalojo y recuperación del entorno
S7. Cambios conductuales en el sector productivo formal	S8. Procesos de migración, emigración e inmigración	S8. Procesos de migración, emigración e inmigración

Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, en la Tabla 4, se calculó la probabilidad de ocurrencia de los tres escenarios identificados, a partir de los datos de la Tabla 2, y se organizaron en orden de mayor a menor probabilidad.

Tabla 4

Probabilidades de ocurrencia de los escenarios

Escenario No. 1		Escenario No. 2		Escenario No. 3	
Sub-escenarios	Probabilidad	Sub-escenarios	Probabilidad	Sub-escenarios	Probabilidad
S1. Calidad de vida de los	84%	S2. Imagen de ciudad y sus	80%	S3. Saturación del mercado	86%

vendedores informales		repercusiones en el turismo			
S5. Seguridad y orden público	78%	S5. Seguridad y orden público	78%	S4. Fuerza pública para el desalojo y recuperación del entorno	74%
S7. Cambios conductuales en el sector productivo formal	82%	S8. Procesos de migración, emigración e inmigración	78%	S6. Sistemas de empleabilidad y emprendimiento	72%
Probabilidad de ocurrencia	53,73%	Probabilidad de ocurrencia	48,67%	Probabilidad de ocurrencia	45,82%

Fuente: Elaboración propia.

A continuación, se presenta la descripción de cada uno de los escenarios, las cuales fueron validadas por los expertos en grupos focales.

Escenario No. 1 - Caos social e inseguridad

Aquí se vislumbra un mayor apogeo de la venta callejera. Los vendedores informales, en masa, saldrán a las calles a comercializar sus productos, ya que se recalca un aumento en los índices de desempleo y bajas oportunidades para emprender. De esta forma, aumentarán los niveles de pobreza y la llegada de nuevos integrantes de la población objeto de estudio, quienes posiblemente migren a la ciudad en busca de un espacio para ellos. Al no existir algún tipo de control en el espacio público, se percibe mayor inseguridad en estos escenarios y dificultades para la movilidad de los peatones y las personas con sus vehículos en la vía. Además, se refuerza la idea de los comerciantes formales hacia prácticas como la evasión de impuestos o el uso del espacio público; incluso se destaca la posibilidad en gran medida de hacer su transición a la informalidad para disminuir sus erogaciones operativas, administrativas y tributarias.

Escenario No. 2 - Debilitamiento del potencial económico turístico

En esta situación se empieza a gestar un debilitamiento de la imagen de la ciudad ante otras esferas territoriales e internacionales lo que afectaría principalmente el turismo en la zona,

provocando disminución de la demanda y, por ende, dificultades para el desarrollo económico del aparato productivo. Se visiona también la continuación de procesos de emigración e inmigración por parte de integrantes de la población de vendedores informales, quienes tendrán que trasladarse a diferentes lugares del país para mejorar sus condiciones. Incluso se espera una migración de personas oriundas de la ciudad a otros municipios, pues la inseguridad y el caos vehicular los llevan a tomar decisiones como vender sus propiedades e instalarse en espacios con mejores posibilidades para vivir.

Escenario No. 3 - Aumento de la brecha de desarrollo económico con respecto a la media nacional

Se denota una saturación de las ofertas de productos (bienes y servicios) en la ciudad. La informalidad empieza a ser una mayor competencia frente a los formales, con el abaratamiento de sus productos gracias a las posibles alzas inflacionarias en los próximos periodos y la disminución en la capacidad adquisitiva de la clase media o trabajadora. Esto se relaciona con lo hallado por Velásquez (2018), quien lo define como una competencia desleal. Al existir esta pérdida de mercado por quienes pagan sus impuestos y demás contribuciones, el Estado propende por la aprobación de políticas públicas que, por un lado, garanticen la posibilidad de emprender desde una transición a la formalidad, pero, por otro lado, que busque de cualquier forma recuperar el espacio público para el goce y el bienestar de todos sus habitantes y así permitir un nivel de competitividad mejor compensado. Para este escenario final se deben considerar los aportes de Coraggio (1993) que tienen que ver con el uso de la racionalidad práctica desde el manejo instrumental de dos frentes, el cultural (aprendizaje y formación para la adquisición de nuevos valores ciudadanos) y el económico (garantizar la sobrevivencia material con justicia y equidad).

Retos que se deben considerar para ajustar los escenarios de la informalidad en el territorio

Luego de validar los escenarios con los expertos a través de grupos focales, se tomaron en cuenta algunos desafíos que se deben trazar para observar la informalidad en la ciudad desde la conceptualización de economía popular.

El primero de ellos es comprender que dentro de la venta informal hay personas que son sujetos de derecho que requieren la atención del Estado y no deben ser excluidos o marginados por

su condición de vulnerabilidad o acciones en pro de la ilegalidad. Puntualmente, se establece como caso particular a vendedores mayores de 60 años (tercera edad) que lo han perdido todo por decisiones erradas tomadas en el pasado o que han sido abandonados por sus familiares y que difícilmente pueden ser contratados en alguna empresa. Desde la economía popular se insta a representar al vendedor informal como un ser social que requiere todo tipo de garantías constitucionales, como cualquier otra persona que posee condiciones favorables para mantener su calidad de vida.

En segunda instancia, la venta informal se ha representado como una estrategia para evadir impuestos o, como lo expone Peterson (2010) citado por Bromley & Wilson (2018), una opción de “salida” de la excesiva regulación en la economía formal. Frente a esto, los expertos consideran que, bajo la ausencia de una organización del espacio público, monitoreado por el establecimiento normativo de directrices para su debida ocupación, se generan este tipo de realidades que se deben abordar para llegar a consensos. La reubicación se muestra como una alternativa para recuperar las zonas de tránsito ciudadano, pero requiere un trabajo minucioso y factible que permita que el nuevo espacio garantice el mercado suficiente para el desarrollo del comercio, igual o mejor que el que se mantiene cuando se invade el espacio céntrico de la ciudad.

En tercera medida, el desempleo es un indicador que se debe revisar y priorizar dentro de los programas económicos de la región. Si la venta informal es una consecuencia de esta condición social, se requiere aunar esfuerzos por concederle, a los empresarios y emprendedores, las herramientas para maximizar los rendimientos de sus negocios y de esta forma, comprometerlos a generar sistemas de trabajo que reduzcan la informalidad. Es necesario examinar los aspectos de la economía popular con potencial de mercado para articularlos a las rutas turísticas que se promueven en la ciudad con miras a articular esos saberes propios del pueblo en materia gastronómica o de desarrollo de productos artesanales.

En cuarta medida, la informalidad en las calles no debe ser vista con sentimientos de desconfianza, fragilidad o lástima. Se requiere cambiar el paradigma hacia la transfiguración de vendedores informales a empresarios potenciales que son capaces de mejorar las condiciones económicas del aparato productivo de la región. A pesar de que estos, no tienen la formación académica y la experiencia para asumir retos relacionados con la gerencia o gestión de

organizaciones, si han adquirido habilidades para el trabajo y para la vida que se deben estudiar en profundidad para garantizar mejorar las prácticas de economía popular, especialmente en ciudades como Florencia, la cual se ha convertido en el epicentro de mezclas culturales del sur e interior del país. Esta propuesta concuerda con lo expuesto por Chen & Carré (2020) quienes reconocen que la economía popular está siendo infravalorada y a la vez estigmatizada por sus efectos dentro del desarrollo y demanda una mirada desde la sociología y la antropología, para lograr una mayor comprensión de su accionar como eje transversal de la productividad en los territorios.

Conclusiones

Se infiere que la informalidad en la ciudad de Florencia se ha ido incrementando en los últimos años como consecuencia del alza en indicadores como el desempleo y la pobreza extrema. Al existir reducidas opciones de empleabilidad dentro de la conformación de un aparato productivo con bajos niveles de industrialización y con pocas garantías de generar rendimientos suficientes para mantener activa una nómina de colaboradores, se conforman grupos sociales con enfoque diferencial y de alta vulnerabilidad para encarnar desde sus acciones propias y familiares, el ejercicio pragmático de una apuesta de economía popular en el espacio público del territorio, fomentando una imagen cuestionable por parte de los turistas que llegan al municipio, con representaciones individuales de inseguridad y poco progreso, es decir, una perspectiva que no es de ciudad, sino de “pueblo”.

La caracterización de las labores de la población informal del municipio se desarrolló desde la conceptualización de economía popular y se encontraron algunos elementos comparativos que determinan un conocimiento cultural en cuanto a prácticas en la elaboración de productos con estándares de calidad básicos, cuyo único fin comercial es ponerlos al servicio de la población en general para lograr una fuente de ingresos a partir de un componente estratégico de liderazgo en costos, que prevalece sobre otras actividades asociadas al uso de la fuerza, la violencia y la delincuencia para la obtención de un aporte a la economía familiar. En efecto, la economía popular se manifiesta en las condiciones comerciales del espacio público de Florencia, pero solo son percibidas por los transeúntes que transitan en estos escenarios sin el uso de vehículos.

La presentación de tres escenarios de la informalidad en la ciudad arrojó una probabilidad de ocurrencia de hasta del 50%. En la mayoría de los casos, muestran matices de índole negativo,

por la proliferación de la actividad comercial informal, comenzando en la venta callejera. Los expertos consideran que esta problemática tiende a aumentar con el tiempo, lo que puede ocasionar efectos que podrían poner en peligro el desarrollo del turismo, la principal apuesta económica del municipio en estos momentos. Es por ello, que se considera pertinente unir esfuerzos para la implementación de una política pública que, a largo plazo, presente formas dignas de trabajo desde el fortalecimiento del emprendimiento para quienes desean apostar a la creación de negocios y el apoyo a los grupos empresariales con potencial de desarrollo para la generación de empleo (gestión gubernamental).

Se analizaron los retos y acciones futuras que deberían considerarse para ajustar los escenarios de la informalidad en el territorio, entre los que se destacan la reubicación de los vendedores informales sin violar el principio de proximidad del mercado y supervisando sus actividades comerciales a través de un proceso de sensibilización para evitar que retornen a las calles. Además, se requiere, como principal línea de actuación investigativa próxima, una revisión cultural, antropológica y social de las prácticas productivas para determinar de forma más específica el conocimiento y saber popular, principal elemento que puede servir como aspecto estratégico para incentivar el turismo territorial.

Estos hallazgos contribuyen a los aportes de Fernández (2017) en cuanto a un cambio de las representaciones que se tiene sobre el uso del espacio público por parte de la informalidad, para más bien destacar la consolidación de una economía popular que enfoca sus esfuerzos, no en la maximización de las ganancias y la subordinación salarial, sino en la reproducción de la vida, es decir, las nociones de bienestar para sí mismos (sujetos de derecho) y para otros (medio ambiente, seguridad). Así, establecer escenarios óptimos como los que propone Coraggio (2007) en los que el Estado mejora su planeación para la ejecución de Políticas Públicas, evitando la improvisación para atender emergencias coyunturales y realizando esquemas participativos de gestión presupuestal hacia comunidades heterogéneas, organizadas y capaces de discutir sus propias prioridades.

Es importante mencionar que una de las limitaciones del estudio fue la poca receptividad de los vendedores informales al momento de solicitar su voluntad para contestar con sinceridad las preguntas de la encuesta. Se percibe una actitud a la defensiva cada vez que se les trata de

preguntar sobre la ocupación del espacio público, las actividades y recursos que utilizan respectivamente para producir sus bienes y servicios puestos en venta en las calles.

Esta investigación se convierte en un soporte documental pionero para justificar la necesidad de aprobar la política pública de vendedores informales de la ciudad de Florencia, entre el colectivo legislativo municipal y la administración local, toda vez que la permanencia de la problemática puede fomentar su afectación en otros sectores del desarrollo como el turismo y la seguridad ciudadana. Otra de las líneas de investigación que pueden surgir es el análisis correlacional entre la venta callejera y la imagen de la ciudad desde las perspectivas de los visitantes nacionales y/o internacionales.

Consideraciones éticas

El presente estudio no requirió de aval de un Comité de Ética o Bioética, dado que no utilizó ningún recurso vivo, agente, muestra biológica o datos personales que representen algún riesgo sobre la vida, el ambiente o los derechos humanos.

Conflicto de interés

Los autores declaran que no existe ningún conflicto de interés relacionado con el artículo.

Declaración de contribución de los autores

Cristian Hernández Gil: Conceptualización, Metodología, Software, Validación, Análisis formal, Curación de datos, Escritura - Borrador original, Redacción: revisión y edición.

Diana Ali García Capdevilla: Investigación, Recursos, Visualización, Supervisión, Administración de proyecto, Adquisición de fondos.

Fuente de financiación

Artículo resultado del proyecto de acuerdo municipal: “Política Pública de Vendedores Informales para la ciudad de Florencia, Caquetá”, labor realizada por gestión a cargo de los profesionales de la Secretaria de Emprendimiento y Turismo de la Alcaldía de Florencia durante el año 2022 y 2023.

References

- (1) Abdixhiku, L., Pugh, G. & Hashi, I. (2018). Business tax evasion in transition economies: a crosscountry panel investigation. *The European Journal of Comparative Economics*, 15(1), 11-36.
- (2) Acevedo, N. C. (2017). El comercio informal en el centro de Barranquilla: una aproximación desde el paradigma cualitativo. *Pensamiento y Gestión*, (42), 187-214. <http://dx.doi.org/10.14482/pege.42.10471>
- (3) Askunze, C. (2013). Más allá del capitalismo: alternativas desde la Economía Solidaria. *Documentación Social*, 168, 97-116.
- (4) Bañuls, V. A. & Turoff, M. (2011). Scenario construction via Delphi and cross-impact analysis. *Technological Forecasting and Social Change*, 78(9), 1579-1602. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2011.03.014>
- (5) Bisquerra, R. (2004). *Metodología de la investigación educativa*. La Muralla.
- (6) Bromley, R. & Wilson, T. D. (2018). Introduction: the urban informal economy revisited. *Latin American Perspectives*, 45(1), 4–23.
- (7) Campagne, P. & Pecqueur, B. (2014). *Le développement territorial, une réponse émergente à la mondialisation*. Editions Charles Léopold Mayer.
- (8) Campana, J. y Rossi, L. A. (2020). Economía popular y feminismo. *Otra Economía*, 13(23), 246-262.
- (9) Charmes, J. (2019). Trends and characteristics of the informal economy and its components. En, *Dimensions of Resilience in Developing Countries volume 10*, (pp.37–92). https://doi.org/10.1007/978-3-030-04076-5_3
- (10) Chen, M. & Carré, F. (2020). *The informal economy revisited*. routledge. London.
- (11) Chena, P. (2011). *Heterogeneidad estructural, crecimiento económico y distribución del ingreso. El caso de Argentina 1991-2006*. [Tesis de doctorado, Universidad de Buenos Aires-Universidad de Picardie Jules Verne]. <https://www.aacademica.org/agustin.salvia/131>
- (12) Chena, P. I. (2018). La economía popular y sus relaciones determinantes (The popular economy and its key relationships). *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales. JUJUY*, (53), 205-228.

- (13) Chena, P. & Roig, A. (2017). L'exploitation financière des secteurs populaires argentins, *Revue de la Régulation*, (22). <https://doi.org/10.4000/regulation.12409>
- (14) Coraggio, J. L. (1993). La construcción de una economía popular vía para el desarrollo humano adaptación y ampliación del capítulo XI. En CEAAL (Eds.), - *Desarrollo Humano, economía popular y educación* (pp. 20). Programa de Economía y Trabajo, Santiago.
- (15) Coraggio, J. L. (2007): Una perspectiva alternativa para la economía social: de la economía popular a la economía del trabajo. En J.L. Coraggio. (Ed.), *La Economía Social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas*, (pp. 165-194). Altamira
- (16) Coraggio, J. L. (2018). Potenciar la economía popular solidaria: una respuesta al neoliberalismo. *Otra Economía*, 11(20), 4-18.
- (17) Dean, A. (2014). *¿Las cooperativas de trabajadores degeneran?: Un análisis sobre los determinantes de la contratación de mano de obra asalariada en empresas gestionadas por sus trabajadores*. [Tesis de maestría, Universidad de la República]. https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/7645/1/TME_DeanAndres.pdf
- (18) Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2023). *Gran encuesta integrada de hogares (geih)*. Repositorio institucional. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/GEIH/bol-GEIH-nov2023.pdf>
- (19) Departamento Nacional de Planeación [DNP]. (2023). *Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2022 – 2026 El Plan de la gente*. Repositorio institucional. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/portalDNP/PND-2023/2023-05-04-bases-plan-nacional-de-inversiones-2022-2026.pdf>
- (20) Duek, C. (2020). De la clase obrera a la multitud. Balance crítico de la propuesta de Hardt y Negri. *Revista de Estudios Sociales Contemporáneos*, (23), 56-71.
- (21) Fernández, Á. M. (2017). Experiencias de precariedad, creación de derechos y producción colectiva de bienestar(es) desde la economía popular. *Revista Ensamble*, 3(4 - 5), 72-89.
- (22) Fuchs, B. G., Fahl, U., Pyka, A., Staber, U., Voegelé, S. & Weimerjehle, W. (2008). *Department of economics generating innovation scenarios using the cross-impact Methodology*. Bremen.
- (23) Godet, M. (2000). *La caja de herramientas de la prospectiva estratégica*. Electricité de France; Mission Prospective. Librairie des Arts et Metiers.

- (24) Jácome, H. y Páez, J. (2014). Desafíos para la economía social y solidaria en la región: Una mirada desde la realidad del Ecuador. En. Superintendencia de Economía Popular y Solidaria. (Eds.), *Serie Estudios sobre la economía popular y solidaria. Contextos de la "Otra Economía"*. (pp. 25-39). Imprenta Calderón.
- (25) James, D. (1990). *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976*. Sudamericana.
- (26) Jouvenel, B. (1964). *"L'art de la conjecture", éditions du rocher, monaco/sédeis (société d'étude et de documentation économiques, industrielles et sociales)*. Futuribles.
- (27) Kahn, H. (2009). *The Essential Herman Kahn*. New York. Lexington Books.
- (28) Maldovan, B. J. (2018). *La economía popular: debate conceptual de un campo en construcción (1a ed.)*. Editorial Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo (UMET).
- (29) Martínez, G. D. (2015). Entre economía social y economía popular: confusiones y desaciertos políticos en el "Ecuador del Buen Vivir". *Eutopía: Revista de Desarrollo Económico Territorial*, (7), 147-161.
- (30) Millar, K. (2014). The precarious present: wageless labor and disrupted life in Rio de Janeiro, Brazil. *Cultural Anthropology*, 29(1), 32–53. <https://doi.org/10.14506/ca29.1.04>
- (31) Mojica, F. (2008). *Forecasting y Prospectiva dos alternativas complementarias para adelantarnos al futuro*. Universidad Externado de Colombia.
- (32) Ojeda, L. y Pino, A. (2019). Valparaíso y su comercio callejero: ¿Espacialidad esporádica y/o espacialidad saturada? *Revista AUS*, (25), 11-19. <https://doi.org/10.4206/aus.2019.n25-03>
- (33) Pagani, M. (2009). Roadmapping 3G mobile TV: strategic thinking and scenario planning through repeated cross-impact handling. *Technological Forecasting and Social Change*, 76(3), 382-395. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2008.07.003>
- (34) Pedroni, F. V., Briozzo, A. & Pesce, G. (2022). Firm-level determinants of business tax evasion in emerging economies: the case of Argentina. *Revista de métodos cuantitativos para la economía y la empresa*, (34), 83-117.
- (35) Peterson, V. S. (2010). Informalization, inequalities and global insecurities. *International Studies Review*, 12(2), 244–270. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2486.2010.00930.x>

- (36) Razeto, L. M. (1993). *De la economía popular a la economía de solidaridad en un proyecto de desarrollo alternativo*. Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana. https://emes.net/content/uploads/publications/Razeto_La_economia_de_solidaridad_061.pdf
- (37) Rebañ, N. (2014). Mutaciones de la agricultura familiar y retos para el desarrollo territorial en los Andes del Ecuador. *Ecuador Debate*, 93, 123-140.
- (38) Sapio, B. (1995). SEARCH (Scenario evaluation and analysis through repeated cross impact handling): a new method for scenario analysis with an application to the Videotel service in Italy. *International Journal of Forecasting*, 11(1), 113-131. [https://doi.org/10.1016/0169-2070\(94\)02002-7](https://doi.org/10.1016/0169-2070(94)02002-7)
- (39) Sarria, I. A. y Tiriba, L. (2004). Economía Popular. En A. D. Cattani. (Ed.), *La otra Economía*. (pp. 173-186). Altamira.
- (40) Terrazas, S. C. (2022). Misrepresented class consciousness in pre-capitalist and capitalist societies. *Journal of Education and Culture*, 3(6), e21083. <https://doi.org/10.46652/runas.v3i6.83>
- (41) Vanegas, C. N., González, S. N. y Montoya, H. A. (2023). El estudio de las organizaciones en economías informales: conceptos, antecedentes y perspectivas futuras. *Innovar*, 33(90), e111449. <https://doi.org/10.15446/innovar.v33n90.111449>
- (42) Velásquez, C. (2018). Participación de venteros informales de Medellín: una herramienta de ordenación del espacio público. *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*, 11(21), 1-16. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cvu11-21.pvim>
- (43) Vergara, S. J., Fontalvo, T. y Morelos, J. (2012). Aplicación de la planeación por escenarios en unidades académicas: caso programa de administración industrial. *Revista Escenarios*, 10(1), 40-48.
- (44) Weimer, J. W. (2008). Cross-impact balances. *Physica A: Statistical Mechanics and its Applications*, 387(14), 3689-3700. <https://doi.org/10.1016/j.physa.2008.02.006>
- (45) Wilkis, A. (2013). *Las sospechas del dinero: moral y economía en la vida popular*. Paidós.